



Resumen de la Unidad 5

Todas las nuevas ideas y avances del Largo Siglo XIX tenían sus límites o sus lados oscuros. Lo vemos especialmente en el auge de los imperios, muchos de los cuales fueron gobernados por nuevos Estados-nación aparentemente democráticos. Estas potencias industriales compitieron por nuevas colonias en ultramar y crearon amplias redes que explotaban estas colonias con fines lucrativos. El resultado fue una creciente desigualdad de ingresos y experiencias a escala mundial.



00:01

Kim Lochner y
Colby Burnett
conversan

¿Sabes distinguir entre imperialismo y colonialismo?

¿Cómo?

Bueno, el imperialismo es como: "Yo debería tener todas las cosas". Y el colonialismo dice: "¿Qué voy a hacer con todo esto? Ya ni sé cuántas cosas tengo. Mis cosas me odian y se rebelan contra mí"

Vale, eso es, eso es casi perfecto, pero hay otra forma de distinguirlo.

¿Es un vídeo de ocho minutos?

(susurros) Sí.

00:30

Montaje de obras
de arte: cuadros
que representan
revoluciones y
fábricas
industriales
Foto de una
protesta por la
reforma laboral

Hola, soy Kim Lochner, y junto con Colby Burnett, presentamos la Unidad 5: Imperialismo, colonialismo y respuestas

La transformación que hemos visto hasta ahora en el Largo Siglo XIX fue positiva en muchos sentidos. Las revoluciones políticas contribuyeron a desarrollar ideas sobre los derechos individuales, la soberanía del pueblo y la ciudadanía. La Revolución Industrial permitió a los seres humanos producir muchos más bienes de consumo. El capitalismo estableció un mercado libre eficiente. Los movimientos reformistas y el socialismo introdujeron estrategias para luchar por los derechos de los trabajadores y sus familias.

01:10

Foto de tres
jóvenes que
trabajan en
fábricas; las
obras de arte
muestran a
personas
oprimidas de
todo el mundo

Pero también hemos visto que todas estas grandes ideas tenían sus límites. Los derechos, los privilegios y la riqueza llegaron a algunas personas, pero no a otras. Gran parte de la población mundial vivía al margen de estas transformaciones positivas. Ya fuera por razones de género, clase social, ocupación, etnia o incluso simplemente ubicación, algunas personas no se beneficiaron de estas nuevas ideas y cambios. Uno de los principales factores que alejaron a algunos pueblos de los beneficios del reformismo, la industrialización o la democracia fue el imperio.

01:46

Colby Burnett
Un mapa
animado
muestra las
zonas
colonizadas
del planeta
Dibujo de una
ciudad
portuaria bajo
dominio
imperial

Por definición, "imperio" describe una relación desigual entre el pueblo que gobierna y el pueblo gobernado. En el largo siglo XIX, casi un tercio de la superficie terrestre y de la población mundial formaban parte de imperios industriales gobernados por Gran Bretaña, Francia y Estados nuevos como Alemania, Japón y Estados Unidos. Y aunque muchos de estos Estados estaban a la vanguardia de la democracia para su época, gobernaban imperios muy desiguales.

Podemos entender esta desigualdad observando dos conceptos particulares que eran importantes en esta época. El primer concepto es el imperialismo. El imperialismo es el conjunto de ideas y creencias de una sociedad que justifica apoderarse de otros pueblos y gobernarlos. El segundo concepto es el colonialismo. El colonialismo describe las prácticas reales que los imperios llevan a cabo en sus colonias, que impiden que los habitantes de esas colonias obtengan los derechos de los ciudadanos y los gobiernan mediante un sistema a menudo violento y opresivo.

02:44

El mapa muestra la ubicación de los imperios otomano

y mogol

REVOLUCIONES

Estadounidense:

1775-1783

Haitiana: 1791-1804

Latinoamericana:

1810-1822

03:21

Kim Lochner

Un mapa

animado

muestra el

territorio

conquistado

por Gran

Bretaña

04:05

Animación: El

imperio como

red

interconectada:

los

trabajadores

del territorio

colonizado

cargan materias

primas en un

tren

Por supuesto, el imperio no era un nuevo tipo de Estado. De hecho, al iniciarse la era en 1750, ya existían muchos imperios, algunos de ellos centenarios. Los imperios otomano y mogol gobernaban diversas poblaciones en amplias zonas de Asia y el Mediterráneo.

Los Estados europeos también habían construido imperios en América desde hacía más de 200 años. Pero al principio de esta era, parecía que el tamaño y el número de imperios estaba en declive. Las revoluciones en las Américas, Haití, Estados Unidos y América Latina, redujeron drásticamente el alcance general de los imperios a finales del siglo XVIII y principios del XIX.

Pero los imperios se recuperaron a finales del siglo XIX, y a lo grande. La conquista gradual de la India por parte de Gran Bretaña, con su inmensa riqueza y gran población, inició esta tendencia y, en la década de 1880, Gran Bretaña competía con muchos otros estados imperiales, todos compitiendo por adquirir vastos imperios en el sur y el sudeste de Asia, África y Oceanía. Los gobiernos europeos, japoneses y estadounidenses intentaron crear colonias en estas regiones para obtener ventajas militares, orgullo nacional y beneficios económicos. Pudieron hacerse con estos territorios en gran medida gracias a las ventajas tecnológicas que habían adquirido con la Revolución Industrial.

Los nuevos imperios industriales eran más invasivos, más extensos y más explotadores que los anteriores. Cada imperio conectaba el país imperial con sus colonias, y las colonias entre sí, mediante redes industriales de transporte y comunicación que permitían gobernar zonas mucho más extensas de lo que antes era imaginable. Estas redes conectaban un sistema de explotación de la producción y la distribución en el que las colonias producían materias primas, que se enviaban al Estado imperial para su transformación en bienes de consumo. Las colonias volvían a comprar esos bienes de consumo a un precio más elevado. Esto significaba que el dinero fluía de las colonias al Estado imperial, empobreciendo a unos para enriquecer a otros. Todo ello fue posible gracias a la desigualdad del imperio como comunidad, dividida entre ciudadanos imperiales y súbditos coloniales.

05:06

Colby Burnett

Podemos ver los resultados de esta desigualdad y explotación imperial en estos dos sencillos gráficos del ingreso mundial: la cantidad de dinero que ganan las personas en diferentes regiones. El primer gráfico examina el mundo en 1800, antes del auge del nuevo

El gráfico muestra las personas de todo el mundo que ganaban cantidades similares de dinero al día en 1800; en 1975 el gráfico es muy diferente: la mayoría de las personas que viven en la pobreza se encuentran en Asia y África; las personas más ricas se encuentran, en su mayoría, en Europa y América

imperialismo. Este gráfico muestra que la mayoría de la gente en todas partes era bastante pobre, ganando el equivalente a menos de un dólar al día a precios corrientes, independientemente de dónde vivieran. La mayoría de la gente vivía en Asia, por lo que vemos un gran número de asiáticos en esa gran joroba de gente que vive en circunstancias bastante pobres. Pero la mayoría de los africanos, europeos y americanos tampoco eran ricos. Sólo un pequeño número de personas eran comparativamente ricas y procedían de distintas partes del mundo. Ahora mira el mismo gráfico para 1975, cuando los grandes imperios del mundo finalmente se derrumbaron. Aquí, vemos dos jorobas, en lugar de una. Todavía hay una joroba de personas que viven en la pobreza. La mayoría de ellos vivían en Asia o África, dos regiones fuertemente colonizadas en los años intermedios. En cambio, los europeos y norteamericanos se sitúan principalmente en la segunda joroba, más rica, a la derecha.

¿Fueron el imperio y el colonialismo los que crearon esta "doble joroba" de pobres en una región y ricos en otra? Si es así, ¿cómo? ¿Cómo se crearon, administraron y disputaron los imperios modernos en el largo siglo XIX, y cómo contribuyeron estas tensiones a crear el mundo en que vivimos hoy?

06:28

Kim Lochner

Si queremos respuestas, tenemos que indagar en la historia de las propias colonias. Para los habitantes de las colonias, el imperio destruyó los antiguos sistemas locales y los substituyó por otros nuevos y foráneos. Estos nuevos sistemas desatendían las necesidades de la población local en favor de los deseos de los colonizadores. El resultado fue un cambio radical.

Fotografías de arquitectura europea en Hanoi

Por ejemplo, la ciudad de Hanói, capital del Estado independiente de Vietnam a principios de esta era. En 1883, los franceses se anexionaron Vietnam, por lo que Hanoi se convirtió en una ciudad gobernada por Francia. En un esfuerzo por modernizar la ciudad y hacerla más fácil de gobernar, los franceses destruyeron muchos barrios antiguos y los substituyeron por calles rectas y distritos ordenados. Como el imperialismo se basa en la jerarquía, los franceses segregaron la ciudad, con distritos blancos en el centro y barrios indígenas vietnamitas en las zonas menos deseables. Desde allí, los vietnamitas se desplazaban a los barrios blancos en busca de trabajos mal pagados. Casi no tuvieron voz en el proceso.

07:37

Foto de una de las estructuras tradicionales que se conservan en Hanoi

No todo fue destruido: algunos grandes edificios se conservaron, pero sólo como lugares turísticos que reflejan la "historia" y la "cultura local". La ciudad se había transformado radicalmente. Fuera de la ciudad, los franceses se apoderaron de pequeñas granjas y las convirtieron en vastas plantaciones de caucho para alimentar a la industria francesa, en lugar de al pueblo vietnamita.

Un dibujo
representa a
agricultores
vietnamitas
protestando

08:37

Colby Burnett Un
mapa animado
muestra la
resistencia en
todo el mundo

Colby Burnett y
Kim Lochner
conversan

Pero, por supuesto, los vietnamitas contraatacaron. A veces, su resistencia era casi invisible. Se manifestaba en forma de paros laborales, o escondiéndose de las bandas de trabajadores franceses, o simplemente incumpliendo la ley. A veces, era ruidosa y dramática. En 1908, por ejemplo, los campesinos vietnamitas rodearon la oficina del gobernador y protestaron contra la dominación francesa. Marcharon, pronunciaron discursos e incluso amenazaron al Estado colonial. Su protesta fue finalmente reprimida con violencia. Sin embargo, formaba parte de una larga historia de resistencia que acabaría derribando el dominio francés.

En otros lugares, los súbditos coloniales respondieron al imperio encontrando formas de resistencia. Las mujeres del mercado boicotearon los productos británicos en Nigeria. Los campesinos cubanos se armaron y llevaron a cabo una guerra de guerrillas contra el dominio español. En la India, la resistencia fue muy variada, desde paros laborales hasta una rebelión armada generalizada contra el dominio británico en 1857. Así pues, la historia del imperio en esta época es una historia tanto de dominio imperial como de resistencia. Ambos, en definitiva, contribuyeron a la construcción de nuestro mundo moderno.

Reclamo esta aula como mía, y se llamará Colbytown.

Bien, esta es tu aula.

Sí, pero la estoy colonizando como parte de una demostración.

Así que te encargarás de limpiarla y de pagar la factura de la luz...

El imperialismo fracasa de nuevo.

Sí.